EDITORIAL

VOTOS, NO BALAS

Hace más de dos mil quinientos años, floreció en Grecia la Democracia en el gobierno del ejemplar Pericles. Por los mismos días y como un símbolo que pudiera ser de la Democracia, nació en Partenón. Sus mármoles pentélicos, con la plenitud del esplendor del orden, obligaron a Pedro el Ceremonioso, rey de Aragón, a calificarlo como "La más rica joya del mundo". Los turcos, durante su dominación, lo profanaron convirtiéndolo en polvorín y una bomba veneciana, por el año mil seiscientos ochenta y siete, lo mutiló. Como algo que también perfectamente puede ser simbólico, Lord Elgin transportó a Inglaterra fragmentos del destruido Partenón y en Inglaterra nació la Carta Magna, acta de nacimiento de la democracia moderna. La Revolución Francesa rubricó y aportó la vigencia.

Lo anterior nos viene a la mente con motivo de la tragedia que enluta a la hermana República de Chile. La muerte de ese hombre de sinceras convicciones que se llamó Salvador Allende, es lamentable, pero mucho más lo es el hecho de que las balas hayan suplantado a los votos y con ello se haya cometido una vez más en la historia el delito de lesa democracia. Parthenos significa en griego "aposento de las vírgenes" y democracia "predominio del pueblo en el gobierno político de un estado" o sea recipiente de los más nobles y puros ideales de superación, en y por la ruta de la coexistencia pacífica.

Nunca por el sendero de la Democracia debe temerse arribar a un abismo aun cuando las encrucijadas y las pendientes abruptas se ofrezcan a cada paso. Si democracia se traduce como "predominio del pueblo en el gobierno político de un estado", es el pueblo consecuentemente el titular del derecho de remoción de sus gobernantes y nunca los que portan las armas, quienes no son el pueblo. Con esta violación cruenta a la democracia, las imponentes alturas chilenas de Tocorpuri, con sus seis mil setecientos veintitres metros parecen achaparrarse avergonzadas y las aguas del biobío, del Valdivia y del Copiapó semejan lágrimas, en tanto que en el más allá se presienten los sollozos de un Eusebio Lillo (autor del himno nacional chileno), de un Carlos Pezoa y de una Gabriela Mistral, la entrañable amiga de México y ejemplar maestra rural.

Esta deplorable tragedia chilena, por desgracia no es novedad en América Latina. Ya se ha vivido en el pasado en la misma República de Chile y en muchas otras. Actúan desde hace tiempo en sentido opuesto, fuerzas cuyos operadores carecen del menor escrúpulo y los pueblos latinoamericanos están sufriendo las consecuencias al mismo tiempo que se viola la Democracia. La hipocresía se concentra cada día más en los poderosos de la actualidad y los resultados negativos inundan no solamente el continente americano sino también los otros cuatro en mayor o menor proporción. Es una auténtica lástima que en este siglo en el que presumimos grandes adelantos se haya utilizado la bomba atómica descaradamente y encubiertamente utilice otra bomba encubierta e igualmente perniciosa que es la de la conculacación de los órdenes establecidos en las colectividades para beneficio de los poderosos impunes hasta la fecha.

Como los casos anteriores en que las balas han substituido a los votos, es muy triste el de Chile y aumenta esta pena el presentir y casi tener la certeza humana de que no será el último ni el penúltimo y ante la impotencia para "desfacer estos esturtos", hacemos sinceros votos porque un día no lejano esa hermosura que se llama democracia sea respetada en los cinco continentes como la fórmula más eficiente de la autodeterminación de los pueblos en la coexitencia pacífica.

SOPA DE LETRAS

POR PIT

Si es un sofisma hablar de la deshumanización del arte conteporáneo en bloque — observa Ernesto Sábato, — exigiría la revisión del significado de todas las palabras la extensión de ese juicio a la literatura de hoy.

Es ésta — agrega — una literatura verdadera, difícil y trágica, con una dureza que desconoció el siglo XIX, excepto en aquellos escritores que intuyeron el derrumbe. Lejos de decaer, la novela y el drama han profundizado los grandes enigmas éticos y religiosos: desde Dostoievsky hasta Graham Greene, pasando por Kafka, la gran literatura de nuestro tiempo es eminentemente metafísica y sus problemas son los problemas esenciales del hombre y su destino.

El argentino Ernesto Sábato conjuga preparación universitaria de científico y humanista nacido en mil novecientos once, en Rojas, provincia de Buenos Aires, cursó estudios superiores de Ciencias en la Universidad de La Plata y los amplió en París, donde trabajó con Irene Joliot-Curie, y en Massachussetts. Catedrático de Física sufrió persecución del peronismo, como Borges. Dirigió "Mundo Argentino" y ha sido funcionario de la UNESCO.

Su primer libro "Uno y el Universo", obtubo el Premio Municipal de Filosofía y Ciencia en mil novecientos cuarenta y seis. Dos años después publicó la novela "El Túnel", traducida actualmente a todas las lenguas cultas y llevada al cine. En mil novecientos sesenta y dos aparece su segunda novela: "Sobre héroes y tumbas", a cuya traducción italiana puso prólogo el novelista polaco Witold Gombrowicz. En el volumen que ahora se reseña, "Hombres y engranajes Heterodoxia", reune el escritor argentino dos brillantes ensayos publicados en mil novecientos cincuenta y uno y mil novecientos cincuenta y tres. Aparece bajo el signo de Alianza Editorial Madrid mil novecientos setenta y tres.

Es ésta — insiste Sábato — una literatura ascética y el amor aparece en ella como el reitaredo espectro de la soledad y de la muerte. Nunca como hoy el amor carnal ha sido descrito con tanta crudeza. Y sin embargo, adquiere un sentido metafísico, porque a través de él, en sus intensos pero fugaces éxtasis, el hombre se enfrenta con el trágico problema de la comunicación y del sentido de la vida.

El escritor del siglo XIX aún vivía en la euforia de una civilización arrogante. Los triunfos seculares del hombre, la seguridad en el porvenir, lo incitaban a una literatura optimista y fácil y, en otros casos, a un esteticismo preciosista. Pero el derrumbe de todos los mitos burgueses nos enfrentó a una realidad dramática que exigió del escritor una actitud menos frívola y mundana una voluntad de purificación metafísica más que de simple belleza.

Nunca como hoy la palabra "Literatura" ha despertado tanta desconfianza entre los propios escritores. Se huye del ornamento y de la retórica, que caracterizan a las épocas fáciles y ociosas; se está más cerca de San Agustín y Pascal que de Oscar Wilde o Gabriel D'Annunzio. Como en todas las grandes épocas— este solo indicio probaría que nuestra

(Sigue en la Página Cinco)

Comentarios al Día

Los festejos patrios, de los que siempre ha gustado tanto el pueblo mexicano, viéronse ahora si no precisamente empañados, sí menos metidos en el ánimo popular debido a sucesos tales como el derrocamiento y muerte del presidente de Chile, los bombazos en Guadalajara, las inundaciones y otros.

Todo eso ha tenido sobrecogida y emocionada la mente del pueblo, y presa de una excitación que le ha mantenido aparte de otros motivos de atención.

☆ ☆ ☆

Cierto es que los festejos particulares de cada población, como son los religiosos aquí en México y otros que le acompañan, tienen primera importancia para sus habitantes, pero también los patrios despiertan entusiasmos muy propios de la ocasión.

Uno de estos atractivos es la elección de reinas, luego los desfiles y eventos escolares, y, el muy gustado siempre por su significación, llamado "grito" del quince de septiembre.

☆ ☆ ☆

Los sucesos de Chile han conmovido a México tanto por su propia índole, como por el acercamiento espiritual y económico habido con ese país en los últimos tiempos, y lo mismo ha sucedido con las desgracias nuestras como el sismo, las inundaciones, y los daños causados por estos fenómenos.

Además la atención popular ha estado fija en el asunto de los salarios, la planteada huelga general y, en suma, ha faltado el tiempo para divagaciones de otro carácter.

☆ ☆ ☆

Después de estos festejos vendrán los de octubre, creados para celebración particular aquí en Guadalajara, pero que no han alcanzado hasta hoy gran auge porque ya son demasiados en el año, y porque pecaron de ambiciosos en demasía debido a su extensión en tiempo y espacio.

Un mes entero de festejos es muy difícil de cubrir, muy caro y, por su abundancia exagerada, de poco atractivo para el visitante.

☆ ☆ ☆

Hay también las devociones religiosas propias de cada población y zonas, que por lo general tienen una gran concurrencia, y en las que se ofrecen además los fuegos pirotécnicos, las serenatas, eventos taurinos y otros que mucho gustan al pueblo, y que se prolongan cuando mucho por espacio de una semana.

Y festejos que son una herencia de los españoles, donde no hay provincia, ciudad ni villorrio que no los tenga una vez o más por año, tanto en el aspecto religioso como en el profano.

☆ ☆ ☆

Pero este año ha sido excepcional en cuanto a festejos, por los sucesos indicados que han mantenido excitada y ocupada la atención pública, y que les han quitado algún lucimiento pero los de octubre tendrán un ambiente más desfavorable por su exagerada extensión, y poco arraigo en el ánimo del pueblo.

Así pues, y dicho en pocas palabras lo que sucede, hemos perdido tranquilidad y ánimo para festejos, ocupados como estamos en tantas otras cosas desagradables, y presas de justificados temores engendrados por el terrorismo, la delincuencia, y otros motivos.

El Arma del Petróleo

POR MAX LERNER

NUEVA YORK, (APS). — Lo que hemos estado llamando "crisis de combustible" es mucho más que eso. Es también una crisis de potencial económico, crisis diplomática, crisis de independencia. Es un peón en un nuevo juego de política internacional en que recurre al arma del petróleo un grupo de países productores de petróleo.

El jefe del gobierno de Libia, coronel Moammar Kadafy, ha tomado la iniciativa en esta nueva lucha, primeramente tomando el cincuenta y uno por ciento de las compañías petroleras que hay establecidas en ese país luego estableciendo el precio de seis dólares por barril de petróleo crudo y anunciando que los dólares estadounidenses son inaceptables en el pago.

En muchos de los países productores de petróleo hay la tendencia hacia una especie de nacionalismo petrolero. En entrevistas que hice en Caracas recientemente con miembros del gabinete, expertos petroleros y dirigentes de los principales partidos noté que la política petrolera tiende a una mayor participación del gobierno en las operaciones de las compañías petroleras y, finalmente, la nacionalización. Para esto se ha fijado el año mil novecientos ochenta y tres, pero la fecha puede ser adelantada.

El soberano de Irán tomó su propia medida de nacionalismo petrolero, que no ha satisfecho a sus más militantes vecinos árabes. Los estados árabes del golfo arábigo hicieron un arreglo con las compañías petroleras para tener el veinticinco por ciento de participación en mil novecientos setenta y tres., llegando al cincuenta y uno por ciento en mil novecientos ochenta y dos. Y ahora Kadafy toma una medida que lo sitúa por delante de la tomada por el soberano iranio y por los estados árabes del golfo.

Es un juego de militancias que compiten con temeridad nacionalista. El coronel Kadafy está decidido a ser el más militante de todos los dirigentes de países petroleros. Su primer ministro se expresó duramente en una conferencia de prensa diciendo: "Confiamos en no tener que usar el arma del petróleo, pero los Estados Unidos nos obligará a recurrir a esa medida".

El "arma del petróleo" es la amenaza de cortar las exportaciones a los Estados Unidos debido a su apoyo a Israel. Aquel país recibe de Libia sólo el 6 por ciento de sus importaciones petroleras, pero el arma va dirigida no solo a los Estados Unidos sino también a sus aliados si no lo presionan para que cambie de política.

Es por eso que dije al principio que la expresión "crisis de combustible" es una manera incompleta de escribir lo que constituye la base de la tensión actual entre los países árabes productores de petróleo y las naciones occidentales que lo consumen. Los dirigentes árabes como Kadafy no se contentan, como los gobernantes venezolano e iraní, con el movimiento hacia el nacionalismo petrolero. No es sólo la independencia económica de Libia lo que busca Kadafy sino la explotación de la dependencia petrolera estadounidense para socavar la independencia diplomática de los Estados Unidos.

(Sigue en la Página Cinco)

BARRICADA

POR RAYMUNDO CORDOVA ZUNIGA

¡NO HAY PELIGRO!...

ALGUNAS PERSONAS comienzan a sentir temor de que se repitan en La Laguna aquellos días de angustia que vivimos en el mes de septiembre de mil novecientos sesenta y ocho, en que por primera vez desde que se construyó los caudales del Nazas brincaron el vertedor de la presa "Lázaro Cárdenas".

El volumen de los excedentes que pasaron en tres días por el vertedor, se calculó en mil ciento veintitrés millones ochocientos ochenta y cinco mil novecientos cincuenta y tres metros cúbicos alud que según lo publicado por EL SIGLO en aquellos días, ocasionó la inundación que sufrió la Comarca, la más grave y costosa en los últimos cincuenta años.

Nuestras presas resistieron la enorme presión. La del Palmito construida hacia veinticinco años y la Francisco Zarco con la corona todavía sin terminar. La presa grande derramó por su vertedero hasta tres mil trescientos ochenta y tres metros cúbicos por segundo, pero a San Fernando llegaron sólo 2,106 y a la presa del "Coyote" mil ochocientos seis en lugar de los 2,800 que esperábamos llegarían en las primeras horas del dieciséis de septiembre.

No tenía entonces el Nazas los bordos de protección que después se construyeron. Tampoco había la seguridad de que la presa del Palmito pudiera resistir, porque nunca se había llenado, y por cuanto a la Francisco Zarco, sin el revestimiento de la corona, se hacían conjeturas no sólo sobre su resistencia sino que se temía que el agua rebasara su cupo y la arrastrara.

Las crecientes máximas durante los meses de septiembre, según lecturas de aforos tomadas en el vertedor de San Fernando, publicadas por El Siglo de 1891 a la fecha han sido el 28 de septimbre de mil novecientos tres; dos mil trescientos cinco metros por segundo: el 20 de septiembre de mil novecientos setenta y uno: cuatro mil doscientos veintiocho metros por segundo; el 24 de septimbre de mil novecientos veintiocho: dos mil setecientos noventa y seis metros y el 29 de septiembre de mil novecientos treinta y seis: tres mil cuatrocientos metros por segundo. Entraron a la presa del Palmito: el 29 de septiembre de mil novecientos cuarenta y cuatro: seis mil metros por segundo y el 13 de septiembre de mil novecientos sesenta y ocho: siete mil quinientos metros por segundo.

De lo espuesto se desprende que este a año la situación es completamente diferente a la que prevalecía en mil noviecientos sesenta y ocho. Entonces no se sabía, por experiencia sino sólo por cálculos matemáticos, si la presa del Palmito resistiría al quedar llena a su máxima capacidad. Respecto a la nueva presa, nada podía asegurarse, con la circunstancia agravante de que su corona no estaba revestida. No teníamos los bordos de protección. Tres días antes de que llegara la temida cresta que se esperaba de dos mil ochocientos metros por segundo, por disposición del alcalde en funciones, ñor Rodolfo Guerrero González unas cuadrillas de trabajadores empezaron a levantar un bordo para proteger las colonias del norte trabajo que luego se abandonó porque los técnicos de Recursos Hidráulicos dijeron que ese bordo para nada iba a servir y que lo mismo daba defender las susodichas colonias con la carabina de Ambrosio. Después resultó que siempre sí sirvió para algo porque en lugar de los esperados dos mil ochocientos metros por segundo, llegaron solamente mil ochocientos.

Quienes algo saben de estas cosas aseguran que por mucho que llueva en lo que resta de septiembre podrán controlarse los excedentes que la presa grande arroje por su vertedor, habida cuenta que del volumen que brinque llegará la tercera parte a la presa reguladora, y que a ésta le podrán sacar hasta dos mil metros por segundo en caso de apuro, sin peligro para las zonas ribereñas del río o de ciento setenta y dos mil ochocientos metros cúbicos diarios. Como dicha presa tiene un volumen muerto de poco más de cien millones de metros cúbicos, sacándole agua a razón no de dos mil metros, sino de mil por segundo, para mayor seguridad, en poco más de tres días desfogaría la que hubiera recibido de la del Palmito.

Considere el lector que a razón de un metro cúbico por segundo se le extraerán a la Francisco Zarco ochenta y seis mil cuatrocientos

(Sigue en la Página Cinco)

Don Venustiano Carranza, el Estratega de la Revolución, Vencedor y Legislador Egregio

Por el Gral de Div. e Ing. RUBEN GARCIA

El tiempo transcurre y con él se disfumina la serie fundamental de su gigantesca obra, cuya trascendencia fue y es determinante para el México moderno, de aquí que sea importante mostrarla, aunque sea sintéticamente, a la juventud que ignora mucho sobre el asunto y por ello no puede valorizar en toda su grandeza lo hecho por el preclaro Varón de Cuatro Ciénegas.

Desde luego, la dirección estratégica de la revolución la desarrolló el Firmer Jefe por manera magistral, y para la ejecución táctica y operativa asignó a los generales Alvaro Obregón, Francisco Villa y Pablo González, quienes comandaban respetivamente sendas grandes unidades.

Con efecto, el general Obregón quedó al frente del cuerpo de Ejército del Noroeste, el general Villa de la División del Norte, y don Pablo del Cuerpo deEjército del Noreste; a los tres suministraba pertrechos dinero y objetivos generales. De ésta guisa el primero debia bajar de Sonora a tomar Culiacán, Tepic y Guadalajara, Jal., a Villa le asignó también la marcha hacia el sur, y al final la toma de Saltillo; a don Pablo él mismo sur, disponiendo tomara Ciudad Victoria, Monterrey y Tampico. Así, debían las tres columnas descender en movimiento de pinzas y aún en ataque frontal convergiendo hacia el centro del país, y por tanto, la ciudad de México.

Obregón libró las grandes batallas de Santa Rosa, Santa María, Culiacán, Orendáin y El Castillo, y ocupó Guadalajara, porque Villa y don Pablo libraban, su vez tremendas acciones de armas y distraían poderosos contingentes de tropas federales. Villa así mismo pudo vencer en Ciudad Juárez, Chihuahua, Torreón y Zacatecas, porque Obregón y don Pablo hacían lo propio, y finalmente, don Pablo pudo triunfar en Ciudad Victoria, Tampico, Monterrey, etc., porque Villa y Obregón peleaban en sus respectivos teatros de operaciones y distraían así mismo grandes núcleos enemigos. Si alguno de ellos hubiese fallado, los federales hubieran podido disponer de fuertes contingentes para reforzar a sus otros poderosos núcleos.

En resumen, tanto vale la toma de Culiacán como la de Torreón y tanto monta la ocupación de Zacatecas como la de Guadalajara que defendía el propio subsecretario de Guerra y Marina, General de Ejército José María Mier, con numerosos efectivos. Por último, tanto importaba la toma de Ciudad Victoria y de Tampico como todas esas. Así, pues, los tres desempeñaban misiones fundamentales y por ende el cometido que les señaló el Primer Jefe. De aquí que cuando Villa desobedeció, don Pablo dejó de suministrarle petróleo y combustibles de Tampico y Tuxpan. Lo subsecuente fue sólo derrotas para Villa, salvo uno o dos pequeños éxitos a partir de Celaya y Trinidad, y a lo largo ya lo ancho de Chihuahua y Sonora.

Ahora contemplemos, para admirarla, la obra de don Venustiano Carranza, como vencedor y legislador egregio:

Venció al usurpador Victoriano Huerta y a su corrompido Ejército Federal.

Venció a la revolución "soberanista" del Estado de Oaxaca encabezada por el lic. Menxueiro.

Venció la revolución separatista de Yucatán jefaturada por Ortiz Argumedo y por Garcilazo.

Venció la sublevación villista.

Venció la revuelta felixista en Veracruz, comandada por el Propio Félix Díaz.

Venció la revuelta maytonenista en Sonora.

Y lo que es mucho más meritorio y difícil que todo eso, venció la rebledía bancaria del porfirismo, en que cada banco era el postrer reducto de reaccionarios y opositores que hubo de doblegar; sí, Banco por Banco, siendo los más difíciles el Banco Minero de Chihuahua, el de Durango, el de Puebla, etc.

Venció con su inmenso patriotismo los grandes problemas internacionales que amenazan a México.

Gran victoria para la patria implicó su proyecto para la Constitución de mil novecientos diecisiete, a cuyo texto sólo hicieron los diputados constituyentes algunas acertadas modificaciones.

Nuestra Carta Magna a él se la debemos.

Triunfo y muy grande constituyó no solo sostener el "impuesto de barra" decretado por el Presidente Madero al petróleo, sino aumentarlo, y por decreto de abril de mil novecientos diecisiete establecer un impuesto especial sobre los hidrocarburos.

Triunfo, acaso el más importante, significó sentar jurisprudencia ratificando con leyes, que el petróleo del subsuelo no es del superficiario, sino de la Nación.

Y triunfos, entre otros muchísimos, son la nacionalización de la marina mexicana, y el decreto agrario del 6 de enero de mil novecientos quince.

Ello sin contar que con el Plan de Guadalupe venció el terror que el pueblo experimentaba por el usurpador.

André Malraux: "Una Vida en el Siglo"

POR C. KIEGMAN

Jean Lacoutre, escritor y periodista, acaba de publicar, una biografía de André Malraux — un libro de más de cuatrocientas páginas — titulado: "André Malraux, Una Vida en el Siglo". Consta este último de tres partes "La Diferencia", "La Fraternidad" y "Las Metamorfosis".

Contiene igualmente varios documentos fotográficos inéditos: fotografías del escritor, de su familia y de sus amigos fotografías de pesonalidades políticas y literarias. "Mi elección me dirigió hacia Malraux — nos dice Jean Lacouture — por ser él un artista con conciencia política, que siempre luchó por la liberación de los pueblos, por la revolución, a fin de transformar el mundo y es precisamente lo que más admiro..."

Jean Lacouture hace hincapié en el hecho de que no se trata de un ensayo acerca de la imaginación creadora del escritor, sino más bien de la historia de un hombre que quiso dar con su siglo. Esta biografía se basa en fuentes múltiples y diversas: libros, diarios de la época, y también mantuviera otrora con su primera esposa Clara y escritora amigos. De hecho, explica Jean Lacouture, quise hacer obra de historiador y a la vez de periodista, mezclando ambos géneros.

Sin embargo, la perspectiva histórica ocupa un lugar primordial. Nos percatamos de su "color" en los primeros incisos del libro que reproducen una frase que pronunciara Malraux en mil novecientos setentidós: "Lo que nos distinguía de nuestros maestros, cuando teníamos veinte años, era la presencia de la historia. para ellos, nada había ocurrido. Nosotros en cambio, habíamos nacido dentro de la historia la cual, atravesó nuestro campo como un relámpago".

Esta frase será pues nuestra línea rectora, y el hilo de nuestro relato, nos dice Jean Lacouture añadiendo: "no nos dejemos desorientar por el embrujo del genio ni tampoco por la evocación de su infancia, aunque este procedimiento es muy apreciado por los escritores franceses"... Nada diremos de sus antepasados, oriundos de Dunkerque, ni de Montmartre donde naciera, ni tampoco de Alsacia, su patria de elección. Busquémoslo— eso sí — dentro de su tiempo, en su época, junto a Gide, Mauriac, Giraudoux. Malraux, para muchas generaciones será el arquetipo del aventurero: ello no obstante, ningún escritor contemporáneo llegó a tropezar con la historia como Malraux: la lucha anticolonialista en Indochina en los años 20, la lucha antifascista desde el advenimiento de Hitler, la guerra de España en la que partiera en calidad de aviador en las Brigadas Internacionales, el apoyo a la Unión Soviética, la Resistencia y finalmente su participación en el gobierno del General De Gaulle, sin hacer caso omiso de todas sus luchas literarias.

Jean Lacouture, recalcó en su obra los múltiples aspectosdel hombre y del escritor salvaguardando a la vez el misterio de una vida que se confunde constantemente con lo imaginario. Ello explica el éxito de André Malraux: "Una Vida en el Siglo".

C. KIEGMAN

BOGOTA, Sept. 17 (AFP) — Una embarcación antigua cuya procedencia se desconoce fue localizada en los límites fronterizos de Colombia y Venezuela, a orillas del río Orinoco, se reveló hoy aquí.

"The Paper", un pequeño periódico escrito en inglés y editado en Bogotá, atribuyó el hallazgo a Eduardo Langer, un alemán de 40 años radicado en la apartada región desde hace largo tiempo y quien vive con tribus indígenas.

LAS MUJERES DEL QUIJOTE

MARCELA O LA LIBERTAD

POR GABRIEL PAZ

Marcela es irreal, inexistente, artificial, tanto en el mundo cervantino como en el de hoy.

Pero Marcela me agrada por ser la representación perfecta de la libertad, sin cadenas de ningún género que aten sus movimientos y sus maneras de pensar.

La historia de la liberación femenina vive ahora sus más activos capítulos, es un movimiento moderno. Al hallar a Marcela en las páginas del Quijote me he dicho: "He aquí la primera defensora de esa libertad, y la maestra que da mejores lecciones".

La libertad que Marcela practica era imposible en el siglo de oro, También lo es hoy, aunque nos creamos dueños y dueñas de tantas libertades.

Si tuviera que dibujarla, presentaría un río caudaloso, sin diques ni presas, corriendo hacia el mar que es más libertad y total ausencia de todas las ataduras.

Marcela es bella, joven, rica, amada.

Así nos la describe don Miguel de Cervantes, cuando el Caballero de la Triste Figura escucha sus noticias.

"...cuando llegó a edad de catorce a quince años, nadie la miraba que no bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados y perdidos por ella..."

Tan bella, tan agradable, tan discreta era que todos los mozos se enamoraban de ella, pero Marcela no sentía amor por ninguno. Y todos esos dones que adornaban su persona, que parecían requisitos para llevarla a la felicidad, la conducen a la amargura.

Marcela sabía que algún día amaría ¿por qué, pues, no podía permitírsele esa importante espera?

Aquí está una hermosa fórmula de la libertad. No querer ni dejarse querer más que por aquel que la merezca y agrade, de otro modo el amor se convierte en cárcel y desastre.

Por tal razón Marcela deja su hogar, el pueblo, y se va al campo. Abandona lujos y comodidades y se hace pastora, es una magala más en el lugar y se dedica a guardar su propio ganado.

Sola, sin hombres, en libertad. La libertad campestre de Marcela no era libertinaje. Por esto digo que en aquellos tiempos no se podía creer ¿una moza de linaje convertida en pastora? Por eso repito que en estos tiempos no se halla ¿una moza en el campo?... y uno piensa en las comunidades hipis.

Cuando los mozos del pueblo y de los alrededores supieron la noticia conocedores de la belleza y gracia de Marcela, todos se hicieron pastores para buscarla y ofrecerle su amor.

El más enamorado se llamaba Grisóstomo su querer llegaba a la adoración. Pero Marcela tanto a Grisóstomo como a los demás, sabía tratarlos como amigos y en cuanto descibría otras intenciones se alejaba de ellos.

Y recalca Cervantes:

"...no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta y de tan poco, o de ningún recogimiento, que por eso ha dado indicio, ni por semejas, que vengan en menoscabo de su honestidad y recato..."

Los mozos la llamaban: cruel, desagradecida, altiva, endiabiada.

Y esos calificativos aumentaron cuando una mañana Grisóstomo el más enamorado apareció muerto de amor. "Sabed que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela..."

Don Quijote que estaba enterado de la historia acompaña a los pastores enlutados que se encaminaban al entierro de Grisóstomo. Llegaron hasta una peña y allí empezaron a cavar, era el lugar donde por primera vez el joven muerto había confesado su adoración a la esquiva Marcela.

Estaban entregados a tan fúnebre tarea, cuando en lo alto de la peña apareció una pastora, cuya hermosura sobrepasaba a la que la fama contaba. Marcela asistía al entierro, del hombre muerto por su amor. Uno de sus amigos se encaró con ella afeándole su conducta, queriendo demostrar que su presencia profanaba el lugar.

Pero Marcela sabía defenderse y hay en su discurso palabras que bien sirven para ser repetidas por las mujeres — y hombres también — defensores de la libertad.

"Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos; los árboles, destas montañas son mi compañía; las claras aguas destos arroyos mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura... Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres?... tengo libre condición, y no gusto de sujetantes..."

Aquí Marcela nos pregunta si en la liberación femenina ha de entrar el libertinaje amoroso — ¡que es una cadena! o ha de defenderse la libertad verdadera y total, que no excluye el amor como la hermosa pastora cervanna acertadamente entendía.

Gabriel Paz

Mérida, Yuc. agosto 73.